

ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL: ARQUITECTURA Y URBANISMO ANTE EL CAMBIO CLIMATICO

Hay un gran desconocimiento sobre el tema, mucha inexactitud, desinformación y obviamente muchos actores interesados, que creen falsamente que se pueden perjudicar si se difunde, lo que origina una gran confusión.

Para no alimentar esta confusión, trataré de aclarar dos conceptos que suelen tomarse como sinónimos, pero que son diferentes, si bien están estrechamente ligados.

Uno es el cambio climático y otro es el calentamiento global.

La diferencia es que el calentamiento global es la causa del cambio climático.

Todos hemos oído hablar de él, pero ¿qué es exactamente el cambio climático?

Los gases de efecto invernadero (GEI) actúan como un espejo con visión unilateral, que rodea a la Tierra y encierra la energía en la atmósfera. Cuando estos gases se elevan hacia la atmósfera, chocan contra este "espejo" y gran parte de ellos regresan a la tierra provocando que suba la temperatura.

El ser humano está aumentando los GEI por el importante cambio efectuado en sus hábitos de consumo y diferentes actividades que realiza.

El Dióxido de Carbono (CO₂), uno de los que más afecta, es provocado principalmente por la quema de combustibles fósiles. Este se produce cuando utilizamos los vehículos, tanto de transporte público como en los vehículos particulares, para generar electricidad, calefacción, en la industria y en la construcción.

Otro de los elementos es el Oxido Nitrógeno (N₂O), generado por el uso indiscriminado de fertilizantes y pesticidas en los cultivos.

También lo es el gas Metano (CH₄), a causa de los nuevos métodos para la producción ganadera, como la cría intensiva en mínimas superficies (feedlot). Tanto vacas como ovejas lo generan en sus procesos de digestión. Son responsables de casi el 14 % del producido. También lo forman algunos cultivos, como, por ejemplo, el arroz.

Otros compuestos químicos que se utilizan para la climatización, refrigeración, fabricación de productos eléctricos, son productores de GEI.

Todos sabemos que los árboles en su proceso de fotosíntesis absorben los rayos del Sol junto con el dióxido de carbono, logrando transformar la savia bruta en savia elaborada, la cual será el alimento de la planta. A su vez, la planta tiene la fundamental capacidad de producir oxígeno que será expulsado a través las hojas.

Oxígeno que necesitamos respirar, para vivir, y ¿qué hacemos, en lugar de plantar árboles...? desforestamos, día tras día se pierde una superficie de bosques similar a la ocupada por países como Panamá.

El aumento poblacional se va desarrollando en forma despereja, con un crecimiento acelerado de la población de 60 años y más, un verdadero reto para la salud pública.

El cambio climático produce el aumento global de temperatura y trae como consecuencia el derretimiento de la masa de hielo en los polos, ascenso del nivel del mar, lo que acarrea inundaciones, amenazas en las costas, islas que desaparecen. Pone en peligro la flora y la fauna (incluido el ser humano).

Los incrementos de los fenómenos meteorológicos: huracanes, ciclones, tifones, tornados, lluvias intensas, sequías, incendios forestales, olas de calor, son más agudos.

Todo esto influye en el aire que respiramos, el agua que bebemos y en la calidad de los alimentos que consumimos.

Siempre los primeros en sufrir las consecuencias son los más vulnerables, como son las personas mayores (PM) y también los niños.

También influye el estado de salud, la edad, donde viven y la forma de vida.

Los adultos mayores son los más afectados por los cambios climáticos por varias razones, principalmente los que padecen enfermedades crónicas.

El calor excesivo puede provocar deshidratación y sus terribles consecuencias.

En los eventos climáticos extremos las PM se encuentran más desvalidas para realizar acciones de evacuación. Por ejemplo, en el huracán Katrina, la mitad de las víctimas fatales tenían más de 75 años y en el Sandy casi la mitad de las víctimas llegaba a los 65 años.

El aumento del calor prolonga la temporada de polinización y por ende de alérgicos, perjudicando a las PM que sufren asma, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y otros trastornos respiratorios.

Los incendios forestales, más intensos y frecuentes con el polvo y el humo que provoca, deterioran la calidad del aire, también afecta al agua y la probabilidad de contaminación que podría provocar enfermedades intestinales, que les acarrea graves consecuencias a las PM.

El aumento de la temperatura favorece la proliferación de mosquitos por períodos más extendidos y la probabilidad de contagios de enfermedades tales como dengue, malaria, Chikungunya, Zika, fiebre amarilla, gusano del corazón y virus del Nilo.

Los desastres climáticos pueden generarles aislamiento y limitarles el acceso a los servicios.

La OMS estima que la exposición al calor debida al cambio climático probablemente ocasione 38.000 muertes adicionales entre las PM para el 2030.

No lo podemos cambiar, pero si tratar de reducir sus efectos tomando medidas de mitigación.

Hay que lograr un consenso político para coordinar acciones como las decididas en el Acuerdo de París en 2015.

Mitigar las emisiones de GEI, invirtiendo en energías renovables, medios de transporte eficientes, cambios en los procesos de fabricación.

Cambios de hábitos, como compartir los vehículos particulares, generar menos basura y que los residuos sólidos sean tratados y reutilizados.

Para el 2030 dos terceras partes de la población mundial vivirá en ciudades. La mayoría tendrá un 25 por ciento o más de población de 60 años y más.

Las PM que viven en asentamientos informales están entre las que son particularmente vulnerables a las crisis climáticas, viviendo en casas con una infraestructura precaria.

A medida que la población de PM crezca en las áreas urbanas, esta problemática se acentuara peligrosamente.

El mejoramiento de viviendas resilientes para las PM, podrían reducir significativamente su vulnerabilidad y exposición en áreas urbanas.

El punto de partida para la gestión de riesgos y el desarrollo de la resiliencia a largo plazo, consiste en que la ciudad conozca el nivel de exposición y sensibilidad ante un conjunto de impactos, de tal manera que elabore políticas de respuesta e inversiones que permitan hacer frente a esas vulnerabilidades

Una ciudad tiene capacidad de respuesta si está preparada para hacer frente a los impactos actuales y futuros, reduciendo de esta manera su magnitud y gravedad, respondiendo rápida y eficazmente.

El desarrollo de la resiliencia no sólo requiere un proceso de toma de decisiones fuerte por parte de quienes ocupan posiciones de autoridad formal, sino también una red sólida de relaciones institucionales y sociales (aquí debemos actuar nosotros) que puedan proporcionar seguridad a la población vulnerable.

Es por eso que todos los profesionales que trabajamos con este grupo etario, debemos tomar conciencia y formar grupos interdisciplinarios para programar acciones responsables con el firme propósito de paliar esta problemática que ya ha avanzando sobre nosotros.

Debemos trabajar en el desarrollo de ciudades y áreas urbanas amigables con las PM, mediante procesos de planificación inclusivos, que tomen como premisa el bienestar de las mismas.

Fuentes:

<https://concepto.de/fotosintesis/#ixzz5zvErsTZn>;

<http://www.helpagela.org/silo/files/el-cambio-climtico-en-un-mundo-que-envejece>

<http://www.resuestas%20urbanas%20al%20cambio%20cimatico.pdf>

[http://www.hosp.ant.cambio.climático%20CUBA%202019%20\(1\).pdf](http://www.hosp.ant.cambio.climático%20CUBA%202019%20(1).pdf)

http://ClimateChangeAdaptation_ExecSumm_Spanish.pdf

<http://cambio/older-adults-health-climate-change-sp.pdf>

<https://www.google.com/search?q=cambio+climatico&oq=cambio+climatico&aqs=chrome..69i57j0l5.9163j1j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

<https://www.un.org/es/sections/issues-depth/climate-change/index.html>

Arquitecta Viviana Estela Saez

Recibida en la UBA

Posgrado en Gerontología Comunitaria y Social- Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Posgrado en Arquitectura Universal.

“Introducción a la Gerontología”. Universidad Maimonides.

Especialista en barreras arquitectónicas y accesibilidad integral al medio físico.

Integrante del Subcomité de Residencias de Larga Estadía para Personas mayores del IRAM

Directora de Investigaciones del Centro de Investigaciones y Asesoramiento para el Hábitat Gerontológico de la Sociedad Central de Arquitectos.

Autora de los libros:

“Propuestas para el Hábitat de la tercera Edad”

“Barreras Arquitectónicas”

“Prevención de accidentes en los domicilios de los adultos mayores”

“Guía de Vivienda accesible BA amiga de los mayores”

Participo en las publicaciones:

“Cultura Institucional y Estrategias Gerontológicas” de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata.

“Hacia un sistema Integrado de la Tercera Edad.” Área de Información pública de la oficina del Defensor de los AM de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

“Ejes de gestión”. Secretaría de Tercera Edad. Ministerio de Desarrollo Social/GCBA.

Dictó seminarios y capacitaciones sobre la temática en la Universidades: ISALUD, Maimónides, Tres de Febrero (UNTREF) y de Flores (UFLO)

Participó de numerosos congresos nacionales e internacionales.

Jurado del concurso de arquitectura “Un espacio social para tercera edad” organizado por la Universidad de Flores, carrera de Arquitectura.

Trabajó en el GCBA en el equipo de la Gerencia Operativa Accesibilidad Integral Dirección General Protección y Desarrollo Sostenible de la Secretaría de Integración Social para Personas Mayores. Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano / GCBA durante 42 años.